

## **Los Signos Sagrados Educación Litúrgica Romano Guardini**

En 1927, el gran teólogo Romano Guardini escribió su introducción a una serie corta de meditaciones que él reunió bajo el título, *Signos Sagrados*. El explicó el propósito de éstos "ensayos pequeños" como 'pensó ayudar a abrir la puerta al mundo litúrgico'. Ellos no son pensados como catechesis en el sentido usual; ellos no son explicaciones del significado de los signos que utilizamos en la liturgia, ni son ellos descripciones de cómo ellos vinieron a ser utilizados en la liturgia. Más bien ellos son ayudas sencillas a la porción nosotros 'leer en la forma exterior el estado interior: leer del cuerpo lo que está en el alma; leer del proceso terrenal lo que es espiritual y ocultado'. Estos son los signos vivos, los objetos y las acciones por que podemos comenzar a agarrar la gracia invisible en el trabajo en la liturgia. 'La liturgia es un mundo de acontecimientos sagrados y ocultado que han tomado forma visible – es sacramental'.

Esto, Guardini dice, en la "educación litúrgica" – proporcionar un 'viviendo visión' del sagrado en y por estos signos. 'Ver y hacer son la base', él reclama, en que enseñanza puede más es apropiadamente fundado. Nosotros entonces podemos ilustrar con doctrina clara y acompañar nuestras explicaciones con una perspectiva histórica. Pero ante todo, permitió que nosotros tratar de dar algo de la visión del sagrado.

Las entradas en el libro corto nos dicen lo que él significa: 'La Mano', "Arrodillar", "Andando", "Parar", 'Golpeando el Seno' – acciones sencillas y básicas que acompañan toda liturgia. Y entonces los objetos que vemos alrededor de nosotros – 'Los Pasos', 'La Puerta', 'La Vela', etcétera. El Sembrador estará presentando una selección de este hermoso y libro compulsivo en sus asuntos venideros, como una ayuda adicional a catequistas para el uso en su educación y catechesis litúrgicos, esperando que inspirando y para informar.

### **EL SIGNO DE LA CRUZ**

Usted puede bendecir, y hacerlo correctamente. Nada en la manera de ondear apresurado de la mano, de que nadie podría comprender lo que usted hace – no, un signo verdadero de la cruz: lento, grande, de la frente al seno, y de un hombro al otro. ¿No se siente usted que acepta todo usted? Recoja todos pensamientos y todos sentimientos en este signo, como va de la frente al seno; tírelo junto, como va del hombro al hombro. Cubre todo usted, el cuerpo y el alma; le recoge, le dedica, le santifica.

¿Por qué? Porque es el signo del hombre entero y el signo de cancelación. En la Cruz nuestro Señor redimió a todos hombres. Por la Cruz El santifica al hombre entero, a la fibra muy última del suyo es.

Por eso nosotros nos cruzamos antes que nuestras oraciones, para que el signo nos puedan tirar junto y fijo nosotros en orden, pueden fijar los pensamientos, el corazón y hace en Dios. Después de que oraciones que nosotros nos crucemos, para que lo que Dios haya dado nosotros podemos permanecer con nosotros. En la tentación, que nos puede reforzar; en peligro, que nos puede proteger; cuando una bendición es dada, que la plenitud de la vida de Dios puede ser tomada en nuestra alma, y puede consagrar todo en ello y hacerlo fructífero.

Piense en esto cuando usted bendice. Es el signo más santo hay. Hágalo con cuidado, lentamente; haga un grande uno, con recuerdo. Para entonces abraza su total que es, el

cuerpo y el alma, sus pensamientos y su hace, la imaginación y el sentimiento, haciendo y descansando; y en ello todo será reforzado, será estampado, será consagrado en el poder de Cristo, en el nombre de la Santísima Trinidad.